

Crisol

Nº 20 • Año 2008

Revista de Ciencia y Tecnología de la UCR



Antigua botica Solera
Vestigio del *art decó*

EDITORIA:

Patricia Blanco Picado

CONSEJO EDITORIAL:

Carlos Sandoval García
Lidiette Guerrero Portilla
Lilliana Solís Solís
Luis Jiménez Silva
Patricia Blanco Picado
Patricia Sedó Masís

DIRECTORA OFICINA DE DIVULGACIÓN E INFORMACIÓN:

Lilliana Solís Solís

VICERRECTORA DE ACCIÓN SOCIAL:

María Pérez Yglesias

COLABORARON EN ESTE NÚMERO:

Periodistas de la ODI

Alfredo Villalobos Jiménez
Elizabeth Rojas Arias
Lidiette Guerrero Portilla
Katz O'neal Coto
María Eugenia Fonseca Calvo
Patricia Blanco Picado
Rocío Marín González
Roxana Grillo Rosanía

Centro Centroamericano de Población

Jorge A. Barquero Barquero

Centro de Investigaciones en Productos Naturales (Ciprona)

Alice L. Pérez

Escuela Centroamericana de Geología

Percy Denyer Chavarría

Instituto de Investigaciones Agrícolas

Luis Felipe Arauz Cavallini

Sede de Occidente

José Ángel Vargas Vargas

FOTOGRAFÍA:

José Salazar Ferrer
Luis Alvarado Castro
Mónica Bolaños Mojica
Omar Mena Valverde

EDITOR DE FOTOGRAFÍA:

José Salazar Ferrer

CORRECCIÓN DE ESTILO:

Maritza Mena Campos

DISEÑO GRÁFICO E IMPRESIÓN:

Litografía e Imprenta LIL S.A.

Crisol es una publicación de la Oficina de Divulgación e Información (ODI), con el auspicio de la Vicerrectoría de Acción Social y de la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica.

DIRECCIÓN:

Oficina de Divulgación e Información (ODI)
Universidad de Costa Rica
Edificio Administrativo "C". Primer piso.
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, San Pedro de Montes de Oca.
San José, Costa Rica, América Central.

Correo electrónico: patricia.blancopicado@ucr.ac.cr

Sitio Web: <http://www.odi.ucr.ac.cr>

Teléfonos: (506) 2511-4796 y 2511-5090.

Telefax: (506) 2511-5152.

505

R454R

Revista Crisol/Oficina de Divulgación e Información,
Universidad de Costa Rica. -- No. 20- 2008-- San José,
C.R.: Impreso en Litografía e Imprenta LIL, S.A., 2008.
v. : il

Semestral

ISSN 1409-150X

1. CIENCIA-PUBLICACIONES PERIODICAS.
2. TECNOLOGIA- PUBLICACIONES PERIODICAS

CC/SIBDI-536

Portada: Fotomontaje de José Salazar Ferrer

Contraportada: Fotomontaje de José Salazar Ferrer

Portada interna: Edificio de la antigua botica Solera.
Vestigio del *art decó* en Costa Rica.
(Mónica Bolaños Mojica)



Los mitos de la migración en Costa Rica

Lo primero que quizá más llama la atención del libro *El mito roto. Inmigración y emigración en Costa Rica*, editado por el Dr. Carlos Sandoval García, director del Instituto de Investigaciones Sociales de la UCR, es su título, el cual me remite directamente a una reflexión sobre los mitos de la migración en Costa Rica.

M.Sc. Jorge A. Barquero Barquero
Investigador del Centro Centroamericano de Población, Universidad de Costa Rica
jbarquero@ccp.ucr.ac.cr

La gran atención sobre este tema desde mediados de la década de los 90 contribuyó a generar una serie de mitos alrededor de las características y los impactos de la migración extranjera en la sociedad costarricense, así como ha marcado la agenda de política e investigación sobre el asunto.

Muchos de estos mitos se han ido develando, otros modificando, y precisamente este libro contribuye a ello desde distintos ángulos disciplinarios, mediante diversas fuentes de información, y a diferentes niveles de análisis y profundidad en su tratamiento.

ALGUNOS DE ESOS MITOS HAN SIDO:

El mito que se generó ante el vacío de información y la expectativa del Censo 2000, alrededor del cual los medios hicieron eco de estimaciones y especulaciones que iban desde los 300.000 hasta absurdas declaraciones cercanas al millón de nicaragüenses. Los datos censales y estudios posteriores re-

velaron que el impacto demográfico ha sido importante, pero no catastrófico, y la estabilización del flujo migratorio parece anunciar que, en el futuro, tampoco lo será. Las estimaciones y proyecciones de población vigentes estiman un paulatino decrecimiento de la migración internacional, y hacen notar que su bajo peso relativo no modificará las tendencias en la estructura por sexo y edades de la población del país, el que transita hacia un proceso de envejecimiento demográfico.

Otro mito es su impacto en términos económicos; sin embargo, se ha analizado que la inmigración de nicaragüenses no ha impactado de forma importante y negativa en las tendencias de los índices de pobreza y desempleo del país. Y más bien, en algunos sectores productivos su impacto ha sido positivo, al disponerse de mano de obra con relativa abundancia y menor costo, particularmente en la agricultura tradicional (café, banano y caña) y la construcción, beneficiados principalmente de in-

La inmigración de nicaragüenses constituye cerca del 75% del total de inmigrantes existentes en el país, quienes proceden de 143 países (foto de Piet den Blanken, tomada del libro *El mito roto*).



La condición de ilegalidad de algunos inmigrantes contribuye a que los patronos evadan el pago de ciertas garantías sociales obligatorias, como el seguro social (foto de Piet den Blanken, tomada del libro *El mito roto*).

migrantes nicaragüenses hombres. Lo mismo ocurre en el sector de servicios personales de vigilancia privada y doméstico a los hogares, beneficiados por hombres y, sobre todo, por mujeres nicaragüenses, respectivamente (48% de mujeres ocupadas en servicio doméstico, de los hombres ocupados 30% en agricultura, 17% en construcción y 6% en vigilancia, según el Censo 2000).

En cuanto a los servicios que presta el Estado, los estudios serios desmienten en parte el mito de que los inmigrantes, en particular nicaragüenses, estén haciendo un uso excesivo de servicios como salud. Inclusive, trabajos recientes apuntan a que las características selectivas por sexo y edad de esta migración, la ubica en una condición de salud relativamente mejor. No obstante, prevalece un problema combinado entre la condición de ilegalidad de una parte de los inmigrantes y las prácticas de una parte del sector patronal, en cuanto a evadir la afiliación al seguro social obligatorio, que es el que financia al sistema de salud pública.

En términos socioculturales es en donde quizá se han presentado mayores impactos, producto de la situación de discriminación y xenofobia que en determinadas coyunturas se ha percibido en el país, alimentada, sobre todo, por mitos y prejuicios difundidos por el sistema mediático y sobre la base de cierta intolerancia en la cultura tica. Por ejemplo, es frecuente que los medios destaquen la participación de nicaragüenses en hechos violentos y delictivos, aunque los estudios sobre violencia e inseguridad desmienten dicha percepción negativa.

Y sobre estos mitos de la migración de nicaragüenses, que el libro contribuye a romper, se suman otros mitos de la migración en general:

Uno de ellos es el mito de que la migración hacia Costa Rica es un fenómeno reciente. Las fuentes históricas y demográficas lo desmienten, al mostrar que el país se ha visto impactado desde las primeras corrientes de ultramar, producto de la colonización europea y a la que se sumaron después las originadas en distintos momentos por la diáspora africana, así como por el posterior éxodo europeo en los períodos de crisis económica y entre guerras mundiales. Más recientemente, se suman las corrientes originadas por la transición demográfica avanzada de los países más desarrollados, que han generado nuevos éxodos de población de altos ingresos hacia regiones como América Latina.

Otro mito es su impacto en términos económicos; sin embargo, se ha analizado que la inmigración de nicaragüenses no ha impactado de forma importante y negativa en las tendencias de los índices de pobreza y desempleo del país.

Aunado al anterior, está el mito de que la migración hacia Costa Rica es solo de nicaragüenses. Si bien estos constituyen alrededor del 75% de inmigrantes, ya desde el Censo 2000 fue posible captar la existencia de inmigrantes provenientes de 143 países. Inclusive, las Encuestas de Hogares recogen información todos los años de personas nacidas en cerca de 40 países, pese a sus limitaciones muestrales.

Por último, uno de los más recientes mitos y que apenas se empieza a develar es el que presenta a Costa Rica como país exclusivamente de atracción de personas. En este sentido, los pocos estudios que se conocen revelan la progresiva emigración de ticos al exterior. Solo de quienes se dirigen a Estados Unidos, los datos censales



De acuerdo con los registros históricos y demográficos, Costa Rica es un país que en distintos períodos de la historia ha recibido oleadas de inmigrantes de diferentes países y regiones (foto de Piet den Blanken, tomada del libro *El mito roto*).

de ese país al 2000 evidenciaron la existencia de 80.000 costarricenses en suelo estadounidense (2% de la población de Costa Rica, cifra en crecimiento con respecto a censos anteriores).

Una característica específica que sugiere la lectura del libro es su diversidad. La propuesta que nos entrega la obra es diversa en temas, aproximaciones y autores.

De los autores, reúne a personas conocidas en la temática migratoria, tanto por su trayectoria en el tema como por sus trabajos anteriores que se resumen como artículo en este libro, junto a otras personas más nuevas y que aparecen a partir de proyectos puntuales.

De la diversidad de aproximaciones, podríamos resaltar que estas van desde los trabajos de corte demográfico y cuantitativo, pasando por las propuestas cualitativas y hasta la producción audiovisual.

Lo anterior se traduce en variedad de estilos y narrativas, que van desde el ensayo académico a la investigación histórica, pasando por la lectura del dato “duro” de tipo estadístico, hasta también la lectura de la visión o de los propios protagonistas (los inmigrantes), y terminando con el análisis de textos culturales cotidianos (como el chiste y la imagen).

Esta variedad y diferencias en autores, temáticas, niveles de aproximación y estilos de transmitir conocimientos y hallazgos de investigación, es lo que define la riqueza del libro, que, sin duda, contribuirá a seguir rompiendo con los mitos alrededor del tema migratorio en Costa Rica.

A la vez, debiera ser aprovechado con fines didácticos en investigación social y cultural, al lograr reunir en una sola obra una especie de inventario de aproximaciones metodológicas. ■

(Foto de Piet den Blanken, tomada del libro *El mito roto*).

